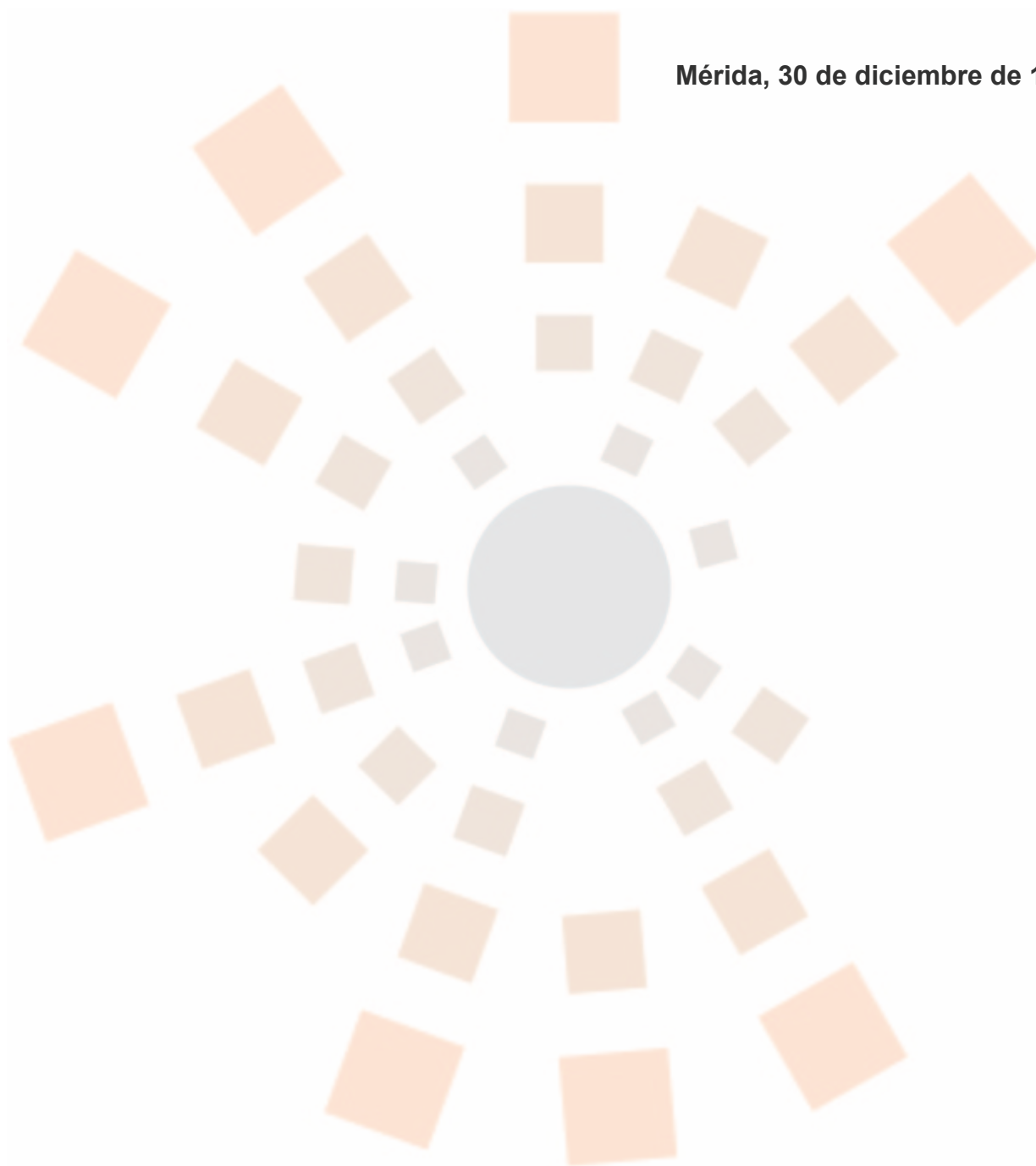


MENSAJE FIN DE AÑO 1999 DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE

Mérida, 30 de diciembre de 1999



MENSAJE FIN DE AÑO 1999 DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE

Mérida, 30 de diciembre de 1999

Como viene siendo habitual, aprovecho este fin de año 1999 para dirigirme a todos los extremeños y felicitarles el año 2000, ese año que se resistía a llegar pero que ya está aquí, ese año famoso, polémico y expectante. Famoso porque todavía estamos discutiendo, y seguiremos discutiendo, si el siglo XXI empieza el 1 de enero o habrá que esperar un año más para empezar a contar ese siglo o, por el contrario, expectante por todo lo que se ha dicho sobre el famoso Efecto 2000. No hablaré de ninguna de las dos cosas porque ésa es una polémica que no lleva a ninguna parte.

Yo creo que no habrá Efecto 2000, que el año que viene empieza el 1 de enero, que el año 2000 será un año más en el que todos estaremos obligados a no estar preocupados por los efectos del año sino a estar impacientes por los efectos que los extremeños seamos capaces de aportar a nuestra tierra.

El efecto extremeño, en esta ocasión, debe permitirnos el orgullo de pertenecer a esta Comunidad Autónoma, de haber nacido en esta tierra, de vivir en esta tierra. Hace dos años sólo, en este mismo mensaje, tuve la oportunidad de recordar las víctimas de la enorme tragedia que se cernió sobre una parte de Extremadura, las inundaciones de Badajoz y de Valverde de Leganés. En sólo dos años todos los extremeños, sin excepción de ninguno, porque se ha hecho con el presupuesto de los extremeños, hemos sido capaces de devolver a tantas familias que se quedaron sin nada sus pertenencias físicas y sus pertenencias materiales.

Hoy nos podemos sentir orgullosos de haber hecho algo inédito en una Comunidad Autónoma. En otros sitios se tarda más tiempo, en otros sitios se discute y en otros sitios todavía se está buscando financiación para resolver problemas seguramente menos importantes y dramáticos que los que nosotros vivimos.

Y en ese sentimiento de orgullo por haber hecho algo eficaz, por haber hecho algo humanitario, por haber sido solidarios, todos hemos contribuido y hemos demostrado que podemos ser pioneros no solamente en solucionar problemas cuando hay una catástrofe sino que también podemos ser pioneros en muchas otras actividades que todavía están inéditas en Extremadura.

El año 2000 debe ser el año para que los que tienen menos de 30 años puedan encontrar su sitio en la sociedad, me estoy refiriendo a los jóvenes extremeños. Saben ustedes que tengo una enorme preocupación por su educación, por su futuro, por lo que pueden hacer y por lo que estamos dispuestos a hacer los mayores por ellos.

Tenemos que ser conscientes de que 1999 ha sido un año de guerras, de catástrofes, pero también un año de grandes fusiones. Quienes tienen el poder económico, el poder financiero, el poder mediático han tenido la habilidad suficiente como para unir sus fuerzas y ha sido rara la semana que no hemos visto, leído u oído la fusión de un banco con otro, la unión de una gran empresa con otra gran empresa, el consorcio de dos o más grupos de comunicación con el objetivo de hacerse más fuertes, de hacerse más poderosos, de ganar más dinero y de poder manipular mejor al resto de la sociedad que no sigue ese ejemplo.

No podemos combatir contra el imperio que imponen esos grandes grupos de comunicación, mediáticos, financieros, económicos luchando de una forma individual. Los jóvenes son solidarios, pero los jóvenes hoy están recibiendo mensajes equivocados, están recibiendo mensajes de que lo importante es el egoísmo, el individualismo, hacer la guerra cada uno por su cuenta. Si los que tienen poder se unen para tener más poder, los que no tienen casi nada, caso de los jóvenes que empiezan a vivir, que empiezan a incorporarse a la sociedad, deberían aprender ese ejemplo, deberían unirse, no disgregarse, no separarse, deberían unir sus fuerzas para entrar en organizaciones políticas, ecológicas, ONG, sindicales, educativas, de cualquier tipo, si no nos gusta lo que hay no se puede combatir lo que hay y que no nos gusta desde una trinchera individual, hay que unirse, así lo hacen los que tienen poder.

Por tanto, yo creo que el año 2000 va a ser el año en el que la juventud extremeña va a encontrar los alicientes suficientes como para, unidos, intentar dar a esta región lo que los padres, los educadores, la sociedad en definitiva estamos esperando de ellos, que es mucho.

Ahora vamos a tener las competencias educativas, es decir, vamos a tener el futuro en nuestras manos, ese futuro lo representan los jóvenes y a ellos va dirigido fundamentalmente este discurso, este mensaje. No nos dejemos influenciar por aquellos que nos piden egoísmo e individualismo, dejémonos aconsejar por aquellos que manejando el poder siempre piden unión entre ellos para intentar manipularnos, para intentar vendernos lo que quieren vendernos, para intentar, en definitiva, explotarnos.

Y después, junto a ese efecto extremeño de unión, debe haber también el afecto de los extremeños. Hemos sido una tierra de emigrantes, ha habido una generación entera de extremeños que en los años 60 tuvieron que marcharse de Extremadura. Nosotros somos una tierra que podemos dar ejemplo al resto de España con respecto al respeto y al aprecio hacia todos los seres humanos que viven o que vienen a nuestra tierra. El afecto de los extremeños, el respetar lo que piensa cada uno.

La libertad es un valor que se trajo a partir del año 1978 con la Constitución Española, pero libertad no puede ser una zanja o un muro que separa a los que piensan de distinta forma. Si la libertad sirve para dividir a la gente, la libertad no es un valor positivo es un valor negativo y todavía hay momentos donde cada uno de nosotros refiriéndose al vecino, al amigo, al ciudadano, se refiere a ellos o bien con el apelativo de "ése es de izquierda, ése es de derecha, ése es creyente, ése no es creyente, ése es blanco, ése es negro".

Yo creo que la libertad no se inventó, no es un valor para separarnos sino que es un valor para respetar lo que cada uno de nosotros pensamos, y respetándonos podremos tener la capacidad de discutir, y discutiendo podremos tener la capacidad de crear, y creando podremos tener la capacidad de hacer que ese efecto extremeño que yo espero para el año 2000 sea un efecto que nos llene de alegría, de satisfacción y de gozo.

Tenemos todos una enorme responsabilidad. Los mayores estamos haciendo lo que sabemos hacer, lo que podemos hacer o lo que debemos hacer; los jóvenes tienen que tener también un deber que hacer en esta sociedad, una tarea que hacer, ya no tienen que construir una democracia, la democracia está hecha, ya no tienen que buscar una autonomía, la autonomía está hecha pero el mundo necesita todavía de mucha utopía, de mucha rebeldía, de mucha imaginación y la utopía, la rebeldía y la imaginación... ése es patrimonio de los jóvenes.

Sean ustedes, queridos amigos, rebeldes, utópicos, imaginativos, incluso contra quien les está dirigiendo la palabra en estos momentos si no les gusta lo que hago o lo que digo. Y a los padres, dejemos el paternalismo con nuestros hijos, con los jóvenes, el paternalismo para los mayores, los jóvenes están deseando liberarse del paternalismo para demostrarnos lo que saben hacer.

El año 2000 va a ser el año de los jóvenes extremeños que van a acompañarnos y van a guiarnos muchas veces en la construcción de esta sociedad extremeña que empieza un siglo o termina un siglo con una institución autonómica, con una capacidad de autogobierno que no ocurrió en el inicio del siglo pasado.

Ojalá que sea así, yo lo deseo para todos, para los extremeños que están dentro y los extremeños que están fuera, que todos podamos tener un buen año, un año 2000 que no tenga efectos perniciosos sino que tenga efecto y afecto extremeño y de los extremeños.

Feliz Año Nuevo.